

SUEÑO Y PRELUDIO

Te he visto en mi sueños muchacha
con cada luna que en el firmamento se evapora
ataviada con esas galas que te hacen tan tuya
siempre en el mismo lugar, a la misma hora.

Te he visto en las noches de un verano crepuscular
paseando descalza por la ribera de la mañana
acariciando tus pies con las suaves olas del mar
y en tu rostro el descanso de la brisa temprana

Te he visto en mis sueños de un otoño percedero
esperando que me percatase de tu presencia
en las esquinas de los callejones y las plazuelas
allí... donde brota de este pueblo su esencia

Te he visto en las noches de un efímero invierno
erguida entre la muchedumbre de mi alma
combatiendo con tu calor ese frío eterno
el silencio de tu labios como una fuente de calma

Te he visto en los sueños de una primavera anhelada
me he cruzado contigo a las puertas del templo
¿qué olor es ese que brota de tu mejilla sonrosada?

parece el del azahar del tiempo
Muchacha, no deambules mas por mi sueños
mírame y dime que es lo que quieres ,
que tan recurrente te has vuelto
que conforme se acercan las lunas de marzo
el ritmo de Dios me late dentro
que en los días de este mes
no hago más que contar el tiempo al revés
que los acordes se me agolpan en la mente
como un canto de sirena que no miente
que solo respiro incienso y cuando lloro
mis lágrimas son de cera
que no puedo hablarle a nadie
sin pensar " vamos a darle paso a la trasera"
muchacha, mírame y dime ya que quieres
que de este letargo es hora de despertar
necesito tu mirada para saber quién eres
que mi tiempo en el reino de Morfeo comienza a expirar
Espérate ...un momento muchacha, mírame de nuevo

si... eres tú.. inconfundibles ojos de un sentimiento
longevo

Eres la que hace los días más largos

y la noches más cortas

la que tiende la mano a un Sol

que el propio alba transporta

la que lo arropa entre las nubes

cuando la hespéride su silueta recorta

Eres el agua purificadora que regresa

la que abre las flores de este jardín

dejando ese rastro a tu paso que embelesa

con ese aroma añejo que no tiene fin

pero veo que al zaguán de mi casa

no vienes en tu atuendo de soledad

sino con esa niña que mi alma traspasa

la que llevo esperando una eternidad

Ella , la del fajín persa y el antifaz de seda

la que nos trae una esperanza ancestral

la que para el tiempo de esta vereda

la del semblante inmaculado y virginal

Despierta, La Línea, despierta que ya no estás soñando
que esas dos mujeres a tu puerta están pegando
Levanta , La Línea , levanta que son tan reales como la
ceniza primera
como las oraciones que brotan de mi garganta
que la madre tiene por nombre Primavera
y la hija... Semana Santa.

Sr. Presidente del Consejo Local de HH y CC

Sr. Director Espiritual del mismo

Miembros del Consejo y Hermanos Mayores

Hermanos en Cristo y María

Jóvenes cofrades

Amigos y amigas

Con la venia.

LA CITA

De repente ya ha llegado el día y aquí está el pregonero, asomado a las tapias de la ciudad con el nerviosismo palpable en los ojos que buscan refugio tras el antifaz del niño que se inicia en los trámites nazarenos, los cuales no hacen más que revolotear de un lado para otro hasta que se paralizan y se detienen ensimismados por los primeros rayos de luz que penetran entre la delgada abertura de la puerta, ese mismo niño que lleva un cirio en la mano y la atmósfera del templo recogida en sus bolsillos. Aquí está el pregonero, apoyado sobre este alfeizar de madera para dibujar con sus palabras el lienzo de la Semana de Dios, para repujar los 40 días de espera con el esmero del artesano del metal, para cincelar las hojas de acanto y las volutas que decorarán cada noche de oración a la luz de una vela, para tallar el rostro de Dios en los corazones de un pueblo que lo busca y lo

espera. Hoy no podía faltar a mi cita contigo, a este coloquio que solicitaste con mi persona y no sé por qué , que yo de ninguna de las maneras podía rechazar, pero ciertamente y espero que no te importe, voy a tomarme la licencia de añadir un tercer elemento a nuestro parlamento, ellos. Aquellos a los que he venido a representar y a enseñarles tu verdadero ser, nada de ese Dios todopoderoso de regia figura incluso llegando a rozar lo épico o mitológico, nada de eso, he venido a mostrarles a ese Dios de los adentros, el que se esconde en los recovecos del alma, el que habita tras los gruesos muros de ese castillo de papel que es la conciencia de cada uno . A partir de ahora no seremos Tú y yo sino que seremos Tú, ellos y yo. Tampoco sé qué esperas de mi , pero yo si se que espero de ti , espero que le des a mis palabras la medida justa, que utilices esa escala de valores inexistente de la fe y no salgan de mi boca términos que abarcen una superficie mayor que la de tu realidad u otros que ni siquiera lleguen a ocupar todo el volumen de lo que tu propio nombre significa. Yo no sé qué esperáis de mi, pero yo si se que espero de vosotros que venís aturridos y expectantes a un encuentro al que habéis sido invitados de una forma sorpresiva, confío en que seáis capaces de desarrollaros como personas y cristianos dentro de esta sociedad que enarbolando la bandera de una juventud envilecida y usando como pretexto la falta de motivación , en algunos casos cierta,

solo se dedica a lanzar al aire críticas sobre la falta de humanismo o de interés de los jóvenes por los problemas que azotan la vida como si fuéramos unos simples cuerpos que se dedican a errar por el mundo con una actitud hedonista, la búsqueda del placer por el placer. Confío en que seáis capaces de deshaceros de ese yugo y levantaros , dar un paso al frente y decir que a vosotros si os interesa lo que os rodea , nadie dice que este camino vaya a ser fácil pero una cosa que si me ha enseñado la vida es que solo nos caemos para aprender a levantarnos y solo cuando nos caemos y parece que esta caída será la definitiva , aparece esa mano que nos ayuda, aparece su mano, la del Dios de los adentros para inyectaros la fuerza necesaria y levantaros una vez más. Así, volvemos de nuevo al principio, volvemos a ser Tú, ellos y yo.

GÉNESIS DEL JOVEN COFRADE

Madre e hija, no creáis que me he olvidado de vosotras, que seguís caminando por la frontera del horizonte , jugando con caer en ese abismo donde el Sol y la Luna son abrazados por las estrellas , sois las parcas que unís o cortáis los hilos del huso del destino a vuestro antojo pero nunca por un mero capricho, pero... si estáis donde teníais que estar, si estáis donde queríais estar ... por qué siento que algo os falta, por qué siento que al miraros algo me sobresalta como una luz esquiva y brincadora , siento que cuando os encuentro os volvéis a perder en el laberinto del mundanal ruido, vuestra presencia si me hace contemplaros exactamente igual que os recordaba , sin embargo , vuestra esencia no hace más que vacilar indecisa entre la risa y el llanto, entre el negro y el blanco, clamando que no sois esas a las que yo llamaba y hasta la propia Luz giraba la cabeza, no sois esas que se prueben como saya el cielo que se prueben siempre es de su talla, siento que sois sin serlo del todo y por eso siento que no os siento. Parece que no queréis estar solas, no queréis acaparar toda la majestuosidad , todos los momentos y todas la anécdotas que se van forjando en la fragua de la memoria y por eso, solo por eso , le rezáis a Él , haciendo gala de la tradición que nuestros padres y abuelos nos enseñaran en las primeras etapas de la vida, quién no ha rezado a los 4 ángeles custodios que salvaguardan las esquinas de la cama o quién no ha rezado cada noche,

cuando todo el cansancio tangible del cuerpo se concentra en los párpados , incitándolos a su manuscrito vertical , con un Ave María a modo de contrapeso y único nexo de unión con el mundo de lo visible. Ellas dos, necesitan extirparse esa soledad que anida en su fuero interno ,y por ello, sus plegarias son cada vez más intensas , e incluso sabiendo que alguna de ellas se puede quedar sin respuesta , tanto la madre como la hija no cesan en su intento, en el intento de buscar ese ego con quién compartir el secreto mejor guardado por la religión ,el secreto de la resurrección. La intensidad de sus oraciones va *in crescendo* hasta que de una de ellas brota, como Eva saliera de la costilla de Adán, una figura humana. A partir de este momento será la gubia de Dios, la que vaya labrando esa forma tan peculiar de echar el izquierdo por delante, esa forma tan nuestra de rezar con un "quejío" tan profundo que parece que saliera de lo más hondo de la tierra y tiene a bien llamarse cante "jondo", esa voz que guía a los valientes, esa forma, nuestra forma, de sentir, expresar y sufrir la fe ... Así golpe a golpe de martillo y cincel , el Artista, fue creando su obra cumbre, la compañía perfecta para la Primavera, esa que se la ajusta al talle y la coge de la mano para pasearla por las estaciones de su Vía-Crucis particular ,el que empieza a las 12 de cualquier Sábado Santo con la Luz que más brilla en el firmamento y termina con una cruz de ceniza en su frente, invitándole a una conversión

y una fe más ardiente. Pero las dos muchachas se sorprendieron al ver que el rostro de esa figura era la propia definición de la jovialidad y la inocencia, sus rasgos distaban mucho de reflejar la dureza o el tedio de la vida sino que rezumaban alegría y ganas de vivir y ese su espíritu, ese espíritu era lo más parecido a un potro indomable que en la mayoría de los casos llevaba como jinete a la irracionalidad , insuflando esa visión actual a todo lo que se quedaba anclado en el pasado. Así fue como golpe a golpe de martillo y cincel, la gubia de Dios, esculpió la figura del joven cofrade.

Y vio Dios que era bueno

por eso mando la obra a su presencia

junto a esas dos doncellas

que no querían el ostracismo como sentencia

El primer día de la creación

les mandó la lenguas del espíritu santo

para que hicieran de su fe una devoción

aliviando de este mundo su quebranto

Les permitió escuchar el ritmo del corazón

el segundo de aquellos días

Cuando mi Cristo suda gotas de pasión

al son de un bombo de recogía

Cuando la madre en su desolación
rachea siempre de frente y con valentía
Al tercero, les otorgó el don de la piel
para que pudieran bordar la bóveda dorada
puntada a puntada el sentimiento más fiel
o colocar esas rosas de niña enamorada
Durante el cuarto
solo les envió la capacidad de ver
pasear al hijo de Dios en su tercera "caía"
levantando la cruz con su Gran Poder
y esos nazarenos de túnica "descosía"
Ver como somos los testigos
de la labor silente del costal
la que levanta las palmas de los postigos
y ese terno negro que sabe a arrabal
voz portentosa que espanta los enemigos
con el sonoro trueno del martillo de metal
Al quinto y al sexto no les falta un detalle
ese aroma de la castaña asada que parece
el paladar igualando los sabores de la calle

agradable mezcla del incienso y azahar parece
Y al séptimo... al séptimo ...se limitó a descansar
ya había cumplido su cometido
ambas doncellas tenían su guía
para encontrar el sendero perdido
para sentir como mi aliento se arrebató
con los heraldos de la muerte de jade
los que anuncian esa noticia tan ingrata
ese faro de las tinieblas se evade
donde los suspiros brillan como la plata
que tu eres la Luz , mi joven cofrade.

SUEÑOS EN BLANCO Y NEGRO

Todavía recuerdo la primera vez que me metí tras los faldones de un paso, como si me estuvieran llamando con esa danza de tirabuzones burdeos que hechizaban mi mente invitándola a descubrir lo que se escondía tras ellos, el trabajo anónimo que se ocultaba tras ese oleaje de terciopelo cuya espuma de blanca cera venía a descansar sobre la orilla con la más áurea de las arenas . Una arena a base de láminas de oro que en distintas partes de su recorrido adoptaría la forma de una flor , de una jarra, de un busto, con un trazado más barroco o ajustándose a los cánones de la sencillez clasicista. Después de dudarlo durante unos instantes debido al pequeño miedo o más que miedo una sensación que se quedaba a medio camino entre el estupor y el respeto que me infundía lo desconocido , me armé de valor y me sumergí tras aquellos faldones, con los ojos cerrados cual necio que piensa que cerrándolos desaparecería cualquier mal que le rodeara. Al abrir los ojos, un escalofrío de tranquilidad me recorrió todo el cuerpo y solo pudo escapárseme un suspiro de admiración , estaba allí, en el lugar donde los sentimientos desbordados se tornan una fuerza inusitada , donde todos los hombres se ponen ante los ojos de Dios para rezarle el rosario de las trabajaderas, cada cuenta es una "levantá", cada Padre Nuestro un toque de corneta con su chicotá y cada Ave María una "arría". Desde entonces supe que ese

sería unos de mis lugares fetiche, mi catedral del mar , allí donde el brazo del silencio me va envolviendo poco a poco y la voz de los pensamientos inconscientes es mucho más fuerte que la propia voz de la conciencia .Allí es donde el joven cofrade que soy , libera de la prisión del realismo a su imaginación , echando con sus alas a volar , saltando de un pensamiento a otro hasta sobrepasar el linde con el mundo onírico. Este es el momento en el que el joven cofrade rompe el último hilo que le ataba a este mundo, el joven ya no piensa, el joven solo sueña.

Sueña con su Semana Santa perfecta la que se asemeja al cuadro que un día el Viejo Pintor en la escala de grises intentara dibujar. Esos 7 días que aúnan en perfecta armonía el blanco del presente y los destellos de un recóndito gris que conmemoran los recuerdos del pasado. Ese blanco no es más que esa vía en algunos tramos iluminativa, en otros purgativa y al final unitiva hacia el gran día , viviendo cada instante como si el propio tiempo se parara para poder disfrutarlo con el detenimiento y la templanza que recuerda a la de los grandes del coso y el albero, pues la fugacidad del momento no nos permite admirar de este cuadro su belleza y todo queda reducido a un simple abrir y cerrar de ojos. Toda esta Semana de tonos blancos queda tintada por los destellos de un nostálgico color sombrío , que nos trae a la memoria un olor a pino viejo, el redoble

de un tambor "destemplao", una plegaria con sabor añejo.

Sé que sueñas con la gloria , al final de este camino de cera

que Dios baje a vernos otra vez, en esta pronta primavera.

Sé que sueñas con la gloria , de cien cirios "encendíos"
de noches de Luna llena y mañanas de rocío

Sé que sueñas con la gloria, de una jarra entrevaral
de una bambalina, maría rizada, candelabro de cola
..dará igual

si es estar a tu vera, y hasta mi pulso deja de respirar

Sé que sueñas con la gloria, de piropos que se echan a volar

y un barrio con lágrimas caídas que se ahogan en la mar

La gloria... la gloria viene en las andas de un borriquillo

con esa Realeza Triunfante y la Alegría de un chiquillo

con ese aire altanero y jadeante después de pegarse

toda una tarde con el izquierdo por delante.

Suspiros de la hora sexta , dad forma a esa canastilla

de Santiago hasta el cielo, dos sayones y un mesías

lleva mi Flagelación entre azul de terciopelo
Que tiemblan y se estremecen las campanas de la muerte
cuando el sonido del silencio su cuerpo deja inerte
con ese cortejo fúnebre de esparto y negro ruán
la sacra conversación que mantienes con San Juan
Que la gloria del Martes Santo tiene tu nombre morena
la de la cara más humana y más señora
eres la Semana Santa de nuestros mayores
que no hay mejor manera de llamarte que "Dolores"
Que no se cual será el misterio que esconden tus rosarios
será ese cáliz de amor que siempre estás rechazando
o será que los propios rosarios susurran tu nombre
al compás de un Levante que se va despertando
Que la gloria camina maniatada con el fervor a sus
espaldas
Descalzo camino del calvario, Cautivo por treinta
esmeraldas.
Que el Abandono de mi Cristo es el Mayor Dolor
de un barrio que rompe en desafío
cuando en el horizonte se dibuja la luna

de una noche que no ha "nacío"

El tiempo se para en San Pedro con el sol de atardecida

no decirme que no lo estáis viendo que va Jesús en una
sola caída

y tres veces está cayendo.

Que no habrá gloria si no ves a ese Dios Andaluz

bajo el peso de la cruz y tu Gran Poder no lo levanta

En el regazo de una madre descansa la sombra de un
ciprés

que hasta su Alma ya se cansa de cantar esa nana al revés

La gloria del Viernes Santo sabe a sal de los esteros

singladura que nos trae brisas nuevas de bonanza

que un navío por el puerto lleva visos de Esperanza.

Que no sé cómo no lloro al ver esa cara tan pura

Que no sé cómo no lloro, Virgen de la Amargura

Que la gloria de la medianoche en un túmulo se derrama

no se te escapa ni un reproche, cuando reina de la
Soledad se proclama

Esta es la gloria ... la que se pinta en los retablos

Esta es la gloria ...la que sueña mi cofradía

Esta es la gloria... que se escribe con 5 vocablos

Esta es la gloria...Jesús y María.

SUEÑA CON UN DIOS ECHO A SU MEDIDA

Ay amigo mío, ya tenemos la gloria personificada , ya tenemos la palabra echa prosopopeya para que nuestra mente tenga una idea clara y nada difusa de los andabas buscando mientras enhebrabas unos senderos de pasión que no hacían más que desembocar nuevamente en ellos, que no hacían más que discurrir como una lenta cofradía que al final parece más rápida de lo que creemos, sin encontrar ese punto que marca su final, el final del camino. Será allí donde encontremos a mi Cristo , a tu Dios, pero no lo veremos con esa forma abstracta que se sienta en el trono dorado del sagrario, ese Dios incorpóreo que es Dios mismo pero que mis ojos de insensato unas veces ve y otras no. Sí, soy consciente que este es el verdadero Dios pero dejad mis queridos hermanos que sea la dama de la experiencia la que vaya destapando poco a poco y sin correr el telón que esconde la verdad absoluta del misterio, esa venda de seda que recubre los ojos del alma que sólo me deja intuir tus reflejos pero que no me deja ver la claridad de tu rostro.

Por ahora, dejadnos que soñemos con un Dios hecho a la medida de quién lo demanda, con el Dios de lo palpable y de lo visible , el que puedo ver y tocar, que mi pueblo no quiere un Dios distante, difuso, no , ellos quieren a ese Dios de los adentros, el que emana poder, pero debilidad, divinidad, pero humanidad, amor, pero dolor. Ese hombre de planta gallarda y semblante robusto que echa a andar cada tarde a lo largo de una semana , a lo largo de una vida y así hasta que se venzan los siglos.

El Dios de los adentros

es el que naciera de la gubia de Ventura

la verdad de unos ojos verdes

que entre palmas y olivos perdura

El dios de los adentros

es la espalda maltrecha

de un hombre desvalido

por un romano que le acecha

El Dios de los adentros

es la esperanza del mundo

clavada en el árbol de la cruz

es ese caminar sereno y profundo

entre guardabrisas de tenue luz

El Dios de mi ciudad
es el que un día viera Dubé de Luque
sudando ríos de sangre por su frente
es esa fe que se desborda por todos lados
de cruz trinitaria y Cristo penitente
es un cuerpo que agoniza el castigo
de una noche que estalla en relente

El Dios de tus sueños
es el que cayendo se da de bruces
con el barrio de San Pedro y con sus luces
Todo un pueblo se hace Cirineo
para ayudar con el madero a Jesús el Galileo
Eres la obra cumbre de la imaginería barroca
eres la manos de Luis Ortega Brú
y el espíritu del rey que se derroca

El Dios de los adentros
el pescador de hombres de fe
tiene como mandamiento amar
es la calma que sosiega a la tormenta
la redención que nos llega por el mar

es la misericordia del hombre bueno
que ve su último aliento expirar
y es su destino el descanso eterno
del que algún día tendrá que despertar.

SUEÑA CON ESA MUJER

El amor, ese sentimiento tan puro, tan honesto, que nunca calumnia y que tanta veces te puede llegar a defraudar, a dejarte vacío cual madre que despide su hijo desde el dintel de la puerta de su casa sabedora que con él se va una parte de ella, una parte latente en su interior que solo florecerá cuando los menesteres de la vida así lo requieran, será el manto protector que ella le ofrece con ese último beso en la mejilla , ese que sabe a mañanas de colegio, tardes de estudio o noches de reyes. Este amor es la fuerza del hijo para ver cómo es preso y juzgado por el sanedrín de los injustos , en el pretorio de la indiferencia y la alevosía , es el vigor necesario para rechazar el cáliz de tus deseos más codiciados, aquellos que te desvían de esa vía de dolor que es el camino de la Calavera, pues sabes que no es tu voluntad sino la de tu padre la que se tiene que cumplir.

Qué bonito es el amor , pero que voluble es a estas edades ¿verdad? . Son los rieles que dirigen la montaña rusa de las emociones, unos días estás arriba de la cima

sintiéndote le rey del mundo mientras que otros, estás hundido en el sentimiento más ínfimo y minúsculo que pueda existir. A veces duele que hasta llega a quemar y no puedes ni llorar puesto que el calor incandescente ha evaporado todo el agua del manantial de las lágrimas, pero otras... otras veces es correspondido y te hace elevarte hasta donde los ángeles se recrean con tu belleza, hasta ese lugar idílico donde revolotean las mariposas con el compás de la laguna en cada aleteo. También puedes guardártelo para ti como si fuera el tesoro más preciado que jamás hayas visto, esperando que un día llegue el corsario que encuentre tu mapa del tesoro y desentierre el motín inhumado. El que yo mismo he padecido en el buen sentido de la palabra por ser hijo o por ser hermano. Qué bonito es el amor mi joven cofrade, ahora que eres víctimas de este elixir que te recorre todo el cuerpo y bombea tu corazón... no puedes negármelo, que me han dicho que sueñas con una mujer salida de los propios luceros, que le hablas de ella a todo el mundo y cuando insinúas su nombre te tiemblan la voz, los labios y el cuerpo, que es la musa de tu prosa y la inspiración de tu rima, dicen que es la gracia y la pureza sustantivadas, dicen que por muchos nombres es conocida pero uno solo la llama. En este juego de los medios amores, amigo mío, tienes el caballo ganador.

Dicen que la sonrisa no te cabe en la cara

y el corazón no te cabe en el pecho

que esta latiendo a un ritmo que no para
y ansías con que repose en su lecho
Esa es tu niña la de labios carmín
la que con boquita entreabierta
refleja esa Alegría en su semblante
de tez suave como el jazmín
que brilla como una Estrella itinerante
Ahora eres mujer con un carácter que encierra
el patronazgo Inmaculado de ésta , nuestra tierra
Señora de las fotos que se van desgatando
del paseíto fariñas y nietos correteando
espalda arqueada por los Dolores de la vida
eres la metáfora del regreso y la partida
Mocita de mis barrios con ese garbo y salero
que nunca se te olvida si es ese el Amor primero
Mocita de mis barrios de besos celestiales
y abrazos que son la Trinidad hecha retales
Mocita de mis barrios con dulzura y con tronío
el Mayor Dolor sería dejarte y no estar "arrepentío"
Jara de San Pedro no llores que manchas tu ternura

que como fuente de Salud, todos mis pecados cura
Te coronan querubines, la cera para los ceriferarios
custodios de tu camarín te iluminan luciferarios
Mujer con lágrimas punzantes de los ojos hacia el talle
sobre sus manos se derraman las Angustias de este valle
Como la niña de Ortega Brú te conocen con añoranza
No podría vivir si no es a tu lado, porque pierdo la
Esperanza
Que andares más toreros me llevas al verte mujer
por la calle de la Amargura suenan coplas del querer
Hay un suave ajetreo de llanto y escalofrío
en la Soledad de un duelo de mujer de poderío
Ahí tienes a tu mujer mi joven amigo
la adjetivación del vaivén acompasado
es la estampita que siempre va conmigo
la otra mitad de tu corazón enamorado
Sé que buscas nombre para esta doncella
y mil formas de nombrarla yo te daría
pero solo uno se ajusta a ella
y es el nombre de María.

SUEÑOS EN COLOR

La inmensidad del mundo de tus sueños parece no tener fin, las fronteras se encuentran difuminadas en un horizonte dilatado y desconcertante, allí donde el cielo y el mar se hacen uno solo y te sientes superado por la grandeza de lo que habrá más allá de esas murallas de viento y coral. Sé que nuestro tiempo en este lugar no hace más que acabarse como se acaba ese cúmulo de arena del reloj goteando incesante grano a grano, esperando que de nuevo alguien llegue para darle la vuelta y que la cuenta regresiva comience otro año más. En estos momentos somos hermandad de recogía, esa que cuando pasa te cambia el semblante, esa que cuando pasa hace que el aire se cambie el vestido a una nostalgia imperecedera que renace de sus cenizas , esos nazarenos de dolorcito en los riñones para los que una parada es toda una estación de ese calvario de devociones, esos costaleros de cuerpos doloridos, de telas de costal que se han vencido por el peso de un amor insondable y esos capataces de voces agrias y arenosas, que ya van muchas llamás, muchas voces de arrojo y osadía, que el frío hace lo demás. Como he dicho antes, somos hermandad de recogía que busca su templo desesperadamente a cada paso que esperadamente da , siempre reposado pero sin mirar hacia atrás, que un izquierdo más al frente es uno menos que nos queda y uno más de los que vendrán, que

antes si quiera de que se termine la estación de penitencia, ya estamos pensando en la siguiente.

Quieto, parase ahí, aquí es donde viviremos nuestro último sueño, el que sume a la ciudad en un tono de melancolía y tristeza, el sueño que hace que nuestros ojos lo vean todo como si ese Viejo Pintor hubiera empleado la escala de grises de los recuerdos, que ahora más que nunca están candentes en nuestro pasado , pasado por lo que hemos visto, oído, tocado, sentido y vivido... un tiempo pretérito ennegrecido más si cabe por la ausencia de mi Dios. Pero en medio de todo este trasiego de blancos y negros, cuando el reloj de la plaza marca el comienzo del tercer día ,se yergue como un resorte espontáneo salido de la nada esa Luz blanca que es la mirada de los niños donde se purifica la mañana. En este tercer día, esa luz , la Luz se divide en todos los colores del arco iris inundando nuestros balcones como una señal en el cielo que vaticina que algo grande acaba de pasar. En este bendito tercer día se narra el preludio del fin y se manusciben los renglones torcidos de las sagradas escrituras cuando todo un pueblo se levanta para acudir como aquellas marías al sepulcro , donde nunca encontraran el cuerpo de mi Dios, solo ese ángel mensajero de pelito rizado y manitas de seda que les hará la pregunta de buscar entre los muertos al que camina entre los vivos.

Al tercer día...todo se consuma al tercer día
todo un pueblo aguarda con expectación
el vestigio como arco iris en el cielo
que revele el secreto de la resurrección
Al tercer día...en ese bendito tercer día
todas las esquinas se llenan de color
que somos los primeros en saber
que a la muerte ha vencido el redentor
Al tercer día...en ese bendito tercer día
crepitando anda un cirio con armonía
la mañana de un Domingo desmedido
con ese respingo en el vientre de María
Al tercer día...en ese bendito tercer día
todas mis muchachas sonríen sin piedad
viendo como el hijo ocupa su lugar
a la vera de su padre en la Sta. Trinidad
Al tercer día...en ese bendito tercer día
repican las campanas de la emoción
que mi Dios ha vuelto a la vida
en La Línea de la Concepción.

ESPEJO DE MI VIDA

"Mira que horas son ya y que poco minutos quedan, Ana Mari donde está la camisa blanca... Pablo dúchate ya por favor que son las 4 y tenemos que estar en la iglesia a las 5... Jesús ve subrayando los nombres de cada tío en los cuadrantes de salida... y las torrijas que he traído si yo las he dejado encima de la mesa... no me digas que se las ha comido la perra... Jesusito por favor déjate de GiraldaTV que después no espero a nadie ... tomad ahí tenéis las medallas, la de la hermandad del día que toque por fuera y la otra por dentro, cerca del corazón, pero siempre las dos que nunca se os olvide... Ana Mari, nos vamos"...Así desde 1993.

El viejo cofrade...el viejo cofrade es ese que apoyado sobre el zaguán de su casa ver pasar las nubes con el mismo entusiasmo con el que se paraba frente a una Cruz de guía para espetarte severo y rotundo que las cofradías no son solo los pasos sino que hay que ver el cortejo entero, desde la tímida luz de la cera oculta tras los faroles que escoltan a la Cruz de Guía hasta esa estampa de ensueño que es ver la trasera de un palio alejándose acompañada y lentamente. Es, el de las noches de reunión y si no había sido suficiente, siempre quedaban las charlas por las esquinas que se convertían en excusas del tipo..." es que venía acompañando a Juanito el capellán del aire" o" el niño este que me ha entretenido..." , es el de las noches de ensayo y la voz

recia de mando, de corte seco, sobrio, no se regala ni un detalle para la galería pero tampoco quita el mérito al trabajo de sus hombres, el terno negro que he visto colgado del armario durante 19 años. Es el de las noches de armá de cafelito y pastel , que quedan muchas flores por poner y este año el florista va más lento que otros, que le gusta recrearse después de cada clavel , parece que los estuviera tallando a la propia crestería. Es fiscal que pregunta:"¿Cuánto nazarenos van ya?...50 en el Cristo y 50 en la Virgen...haber como lo hago para estirar la cofradía y que los tramos no parezcan independientes unos de otros". Es Hermano Mayor de aires nuevos llenos de trabajos y proyectos, de ganas de hacer hermandad. Es el que cogiera en brazos a su hijo para acercarlo a ese martillo con forma de dragón que ni con el máximo de fuerzas podía levantar, pero paradojas del destino el niño ya levanta solo el martillo y el padre sigue demostrando que siempre está un paso por delante. Ese viejo cofrade eres Tú, eres el espejo en el que me miro cada Cuaresma y donde me veo tan empequeñecido y abrumado cuando me doy cuenta que me falta mucho de mí para llegar a tener algo de ti.

Ahora ,la ciudad estallará en vísperas, llegará el momento de encoger más el alma , de deshojar la margarita con el mimo con el que los pétalos de las flores descansan sobre tu canastilla, llegará el día de echar la cabeza abajo, de respirar hondo y profundo, de notar como ese escalofrío

te recorre el cuerpo solo de recordar cómo son esas hebras de sol que germinan el Domingo de amanecida, llegará la hora de hablar de este pregón en las casa de hermandad, en las tertulias, con los amigos... Sean benévolos conmigo mis queridos hermanos, que yo solo he venido a esbozaros desde aquí arriba lo que vosotros nítidamente veis desde allí abajo , que he venido a tenerte durante un rato pero eres Tú quien me ha hecho preso de tus encantos de una forma perpetua.

Suenan tres golpes de llamador en el fondo de mi alma
toques de sollozo, caricia y estupor, que me llenan de calma

Suenan tres golpes de martillo, en las ánimas de la ciudad
llanto sigiloso de agua incierta, que demuestra su lealtad

Que os voy a llamar al cielo con la aurora que te ofrece
María

en una mañana de pasión con el aire fresco de esta luna
fría

Que os voy a llamar al cielo de un hombre que agoniza de
dolor

siento como mis pies se levantan del suelo empujados
por la fuerza de tu amor

"Tos" por igual mis valientes, que la gloria se llena de
gracia

si sois vosotros la cuadrilla de ese futuro que quiebra el
pasado

si sois vosotros la cuadrilla que entre vítores se ha
derramado

"Tos" por igual mis valientes, que la gloria nos está
esperando

un solo golpe de martillo, mi ansiedad de ti sin medida

y un simple ¡ A esta es!...el reflejo de mi vida. He dicho.

